

173



PIO NONO



BX1373  
02  
c.1

45801

009 e 7



EX LIBRIS  
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ  
Episcopi Leonensis



1080021369

PIO NONO

Y LA ITALIA DE UN DIA.

---

RIO NONG

—Y—

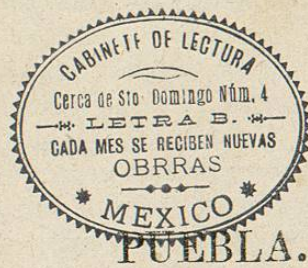
LA ITALIA DE UN DIA.

POR EL EXMO. E ILLMO. SR.

OBISPO DE LA HABANA.



Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria



IMPRESA DE N. BASSOLS DIRIGIDA POR ISIDORO BOCLAR.

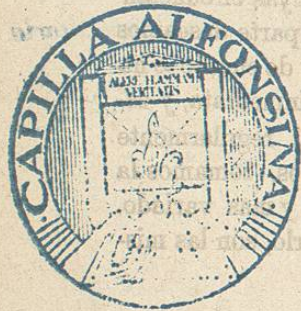
Calle de la Compañía número 13.

1871.

45801

B x 1373

02



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

A QUIEN SE DIGNE LEER.

Al llegar á nuestras manos la venerable Encíclica, que nuestro Santísimo Padre expidió á todos los Obispos en 1º de Noviembre del presente año, y al examinar su contenido, nuestro primer pensamiento ha sido escribir una Carta Pastoral, para dirigirla al pueblo cristiano de nuestra Diócesis que nos está encomendado. Pero, atendidas algunas dificultades que experimentó la lectura de las Letras pastorales que le remitimos desde Roma con motivo de la declaración dogmática del magisterio infalible del romano Pontífice, cuando enseña la fe y la doctrina moral al orbe católico como Doctor y Pastor de todo el rebaño de Cristo, nos hemos contentado con enviar una sencilla circular, en la cual, haciendo una reseña ligera de lo ocurrido en Roma el 20 de Setiembre último, prescribimos la oración á imitación de los señores Obispos de todo el orbe. Además, como el estilo de una Pastoral es por su naturaleza puramente dogmático ó moral, y abraza un círculo especial, de cuyas circunstancias no es justo prescindir; y como por otra parte deseamos tratar largamente sobre el hecho enunciado y de cuanto le ha precedido como preparación mas ó menos inmediata, y esto ha de rozarse con la política, de la cual regularmente prescindimos en las instrucciones pastorales, tomamos la resolución de escribir en estilo mas amplio y mas variado. Las razones que hemos tenido para hacerlo, son las mis-

009270

mas que asisten á cualquiera que quiera tomarse la molestia de escribir sobre las doctrinas de nuestra época en materias sociales, que están muy lejos de ser las que la razon natural inspira y Jesucristo nos ha enseñado. Cuando la mentira se empeña en tener en la sociedad el mismo pase honorífico que la verdad: cuando nombres, que brotan miel y dulzura en su naturaleza y su significacion, se usurpan para clavar mejor el puñal en el corazon de un padre; cuando la hipocresía en el hablar empieza á introducirse sin rebozo entre los hombres, y se presenta, cual si fuera una matrona nobilísima y virtuosa, en alcázares donde la sinceridad y la lealtad debian tener su morada natural: cuando la duplicidad y las malas artes pasan de ciertos dinteles dorados, de donde debia arrojárselas con noble desdén, aunque entrasen más doradas que el becerro de los israelitas (1), y más engalanadas que la gran ramera de Babilonia (2); cuando, tomando agua de las cloacas inmundas de la ciencia de las pasiones, se pretende bautizar á la misma hipocresía, á la fuerza brutal, á la iniquidad y la corrupcion con nombres sagrados, llamándolas verdad, justicia, virtud y derecho: cuando todo esto sucede, todo hombre que sea siquiera honesto, y tenga conciencia de lo recto y lo justo, debe hablar si puede hacerlo, y protestar públicamente contra la maldad.

Y cuando poniendo en juego una palabreria engañosa, se tiene el descaro de asegurar, que se va á fortificar un castillo que Dios ha formado, siendo así que se le quiere aplicar una mina: que se va á rodear de honores á su castellano, cuando se le va á relegar á una cárcel: que se le va á labrar una corona de brillantes, cuando se intenta ponerle un capete de hierro, y arrancar de sus sienes tres diademas que Dios le dió: cuando se vé todo esto, la simple razon filosófica prescribe que no se ahogue la voz en el pecho. ¡Cuánto menos la ahogará quien sabe cierta é infaliblemente, por enseñárselo la revelacion divina, que todo eso es u-

[1] Exod. cap. XXXII, v. 4:

[2] Apoc. cap. XVII, v. 4.

na conjuracion demoniaca contra Dios, contra su Hijo, contra su doctrina, contra su Vicario en la tierra y contra las bases indestructibles de la sociedad, que son la ley divina, la natural, el derecho, la justicia y la propiedad?

El que pueda hablar, el que se sienta llamado á hacerlo ó por deber ó por inspiracion, debe hablar; debe gritar, debe decir la verdad al mundo entero; debe protestar contra la máscara hipócrita, aunque la careta tenga sobre sí una corona, sea cuál fuere, imperial, ó real, ó ducal; debe explicar á todos cuáles son los nombres calificativos que corresponden á la alevosía, al robo, á la violencia, á la usurpacion, á la herejía, al cisma, descubriendo que en nada de esto puede existir justicia, derecho, ó fuerza moral, sino iniquidad y fuerza brutal: y debe hacer todo esto sin temor á las iras que se puedan suscitar contra él.

Por este motivo, y fundado en causas tan poderosas, emprendemos el exámen del atentado cometido con el Vicario de Jesucristo, de los medios que se han empleado para conseguirlo, resultado inmediato que estos han dado, y del no lejano que se prepara para la sociedad, si esta continúa rigiéndose por los principios erróneos de la política anti-cristiana que se están enseñando desde hace algunos años, y aplicándola á las negociaciones internacionales. Hablaremos casi siempre, más como Obispo que como filósofo, pues no reconocemos en nuestra persona los conocimientos de este; pero con la conciencia que tenemos de la verdad y la justicia, protestaremos altamente contra la usurpacion que se ha llamado derecho, contra la impiedad que se ha disfrazado con el nombre de religiosidad, y contra la herejía y el cisma á los cuales se ha pretendido regalar una corona de dignidad régia, siendo así que este y aquella no son sino un ser raquítico, engendro de la soberbia.

Debemos, si, suplicar encarecidamente á todo hombre docto que se digne leer estas páginas, que dispense cualquier inexactitud histórica que encontrare. Porque estando de viaje para nuestra Diócesis, despues de haber salido de Roma por efecto de su estado actual, hemos querido darnos algun tiempo de descanso, y apenas tenemos sobre


nuestra mesa de escribir y en nuestro poder más que un libro, que es la santa Biblia. Grande es este tesoro; pero hubiéramos deseado tener á la mano alguno más para ilustrarnos.

Pau y Noviembre 28 de 1870.

## PIO NONO Y LA IGLESIA DE UN DIA.

### CAPITULO I.

#### LA CRUZ DE LA CRUZ.

 quien haya recorrido con cuidado, y meditado con espíritu cristiano los libros de los santos Profetas, en los cuales se describe con lenguaje misterioso la naturaleza de la Iglesia que habia de fundar con su propia sangre el Hijo de Dios, y las circunstancias que la habian de acompañar en la tierra; á quien haya estudiado la historia de esta misma Iglesia, y sus continuas vicisitudes en los diez y nueve siglos de existencia que tiene, no debe haberle sorprendido lo que ha acaecido en la ciudad santa de Roma el veinte de Setiembre de este año.

Todas las profecías relativas al modo de existir de la Iglesia católica están encerradas en aquellas palabras que el Espíritu Santo pone en los lábios de su Esposa, que es esta misma Iglesia, y dicen así: *negra soy, pero hermosa, hijas de Jerusalem: no mireis á mi tez morena, pues estoy ennegrecida por el sol: los hijos de mi madre han peleado contra mí.* (1) Toda la hermosura de esta hija

[1] Cant. cap. 1, vv. 4, 5.